

EL PUEBLO

Semanario Social.

Con autorización competente.

Anuncios a precios convencionales.

Se reparte los domingos.

Dirección: San Vicente, 9.

Materiales de construcción.

Yeso, Cal, Cemento natural, Portland, Tudela, Veguín, Ladrillos, Tejas, Azulejos y todo lo concerniente al ramo de construcción.

Juan de Castro Mesía. Instituto, 3.--TOLEDO--Teléfono 179. Se sirve a domicilio.



Quinto aniversario.

La Señora

D.^a Eladia Ortega de Alcubilla

que falleció en Toledo

el día 20 de Enero de 1911.

R. I. P.

Todas las Misas de punto que se celebren el día 19 de Enero de 1916, de cinco y cuarto a diez de la mañana, en la Iglesia de los PP. Jesuitas de esta ciudad, serán aplicadas por el alma de dicha señora.

LOS VIVIDORES

«Lo único que les falta a los obreros catalanes para su mejor crédito y beneficio, es tener buenos pastores. El día que dejen de ser víctimas de unos vividores sin conciencia y de unos agitadores a tanto alzado...»

(El Liberal del 14 del actual).

No solamente el obrero catalán, como quiere el articulista de *El Liberal*, es pacífico y respetuoso, lo es en general el obrero español. Nuestro pueblo, el que propiamente está constituido por las clases trabajadoras, ha sido siempre profundamente honrado y laborioso. Y derivación de estas virtudes, más estimables que las riquezas, eran su gran respeto a la ley y a la propiedad, compatible sin embargo con la entereza necesaria para defender sus fueros.

Es cierto, y nosotros lejos de negarlo lo señalamos, que el tipo del amo antiguo, que más que amo era padre por su amor e interés para sus obreros y sirvientes, ha ya casi desaparecido o por lo menos se ha bastardeado bastante; es cierto, y esto, lejos de disimularlo lo reprobamos enérgicamente, que el dueño y el patrono, que el rico y el poderoso, se olvidan con frecuencia de sus deberes y en lugar de ayudar al que les sirve, insultan su pobreza con fastuosas ostentaciones e irritan sus ánimos con asperezas e injusticias, y es cierto también, que, como consecuencia de todo esto, tenía que producirse una reacción grande, fuerte en esa clase tan numerosa como sufrida.

Pero lo verdaderamente deplorable, es que huyendo de un mal, hayan caído en otro mayor; que por librarse de una servidumbre dura, hayan dado en una tiranía mil veces más ignominiosa y, sobre

todo, más perjudicial. El verdadero tirano y déspota, al que han de prestar ciega sumisión todos los que le siguen, el que abusa del obrero, el que le explota, el que comercia con su sencillez aprovechando el estado de ánimo que le produce su malestar, el que le lleva a la violencia y tras de la violencia a la ruina, y en fin de cuentas, para no conseguir ningún beneficio general y si únicamente algún medro particular, es o son «esos vividores sin conciencia» y esos «agitadores a tanto alzado» que no florecen sólo en Barcelona, aun cuando allí más abundan, sino que en todas partes existen y los cuales hacen su víctima al proletariado con la careta y el disfraz de redentores.

Muy distante de la verdad anda quien afirma que la doctrina católica social condena en absoluto las huelgas; Sindicatos y Corporaciones obreras, informados por este espíritu, las han sostenido en España y en otras naciones y de mucha importancia y duración, ganándolas noblemente y conquistando lo que en justicia reclamaban.

Es un absurdo hacer tal suposición; lo que si decimos nosotros, basándonos en la experiencia, es que si se ahonda un poco en las huelgas provocadas por el socialismo, en casi todas se encuentra el carácter revolucionario y anárquico; en casi todas bullen esos «vividores sin conciencia» que, a cambio del tanto alzado, son capaces de empujar la masa, de ordinario inconsciente, a movimientos en los que, además de la vida y tranquilidad de los huelguistas, peligran los altos intereses de la sociedad y de la patria.

La huelga actual de Barcelona es un ejemplo más. Esos vividores han querido aprovechar las circunstancias para dar un último golpe a la neutralidad, y por eso se llegó a esta conclusión intransigente: «antes emigrar que ceder».

Eso era lo que se buscaba: la emigración para llevarse nuestros brazos, nuestros hombres, nuestros obreros, a las naciones que carecen de ellos y matar nuestras industrias y nuestra vida.

Hoy, como siempre, el obrero engañado por los pastores que le guían, y como en Cataluña, sucede en todas las regiones de España; en todas ellas «víctima de esos vividores».

¿Cuándo empleará los arrestos, que demuestra en estos movimientos sediciosos, en sacudir las amarras de este despotismo?

EL INVIERNO

(Imitación de Fray L. de León).

Para D. Andrés Serrano.

Invierno, has llegado,
y las pintadas flores
de aquel gentil collado,
quedaron sin olores
cesaron su canto ruisñores.

Ya las lluvias y el viento
al día le oscurecen,
y sólo el pensamiento
se fija cómo mecen
las nubes en la altura, y cómo crecen.

¡Oh montes sin verdura
qué triste vuestra suerte!
Cesó tanta hermosura,
y con abrazo fuerte,
os sujetó a su carro la cruel muerte.

Las hojas ¡cómo vuelan
al roce de los vientos!
¡y cómo también suenan
las aguas con lamentos
que repiten los ecos, sus acentos!

Alma, mira hacia el cielo,
que Dios es la hermosura,
y en prodigioso vuelo
remóntate a la altura
para ver de los cielos la ternura.

Y aunque el invierno tenga
tristezas y dolores
y la nevada venga,
verás cómo en amores
se cambia todo el frío, y en calores.

Yo seguiré cantando
y la quietud perdida
recobraré, acabando
con la pobreza unida
al dolor del vivir, que está en mi vida.

Invierno; tu paisaje
no tiene ya dulzura,
y falto de ropaje
su gala y hermosura,
despareció en la noche sin ventura.

Ha cesado alegría,
todo es tristeza y llanto,
la noche oculta al día,
y en dolorido canto,
prorrumpen la natura, con quebranto.

Vicente Mena Pérez.

Toledo y Enero 916.

Más sobre mutualidades infantiles.

A los Párrocos.

¿Y eso?...

Después de escrito nuestro artículo anterior sobre las mutualidades infantiles, en el que exponíamos las líneas generales de tan hermosa institución y los grandes provechos sociales y morales que reportarían de ser establecidas, como ya los ha producido, donde quiera que existe, artículo que principalmente escribimos para los padres de familia, muchos de éstos nos han preguntado con bastante insistencia ¿cuándo se va a hacer eso para los niños?

Y eso se hará, Dios mediante, sí; pero porque eso es de tanta trascendencia es muy complicado en su organización y antes de hacerlo es menester pensarlo muy bien y darle muchas vueltas en la cabeza.

Que es lo que venimos haciendo nosotros desde hace más de un mes. Y vueltas mil dábamos a este asunto, cuando del Ilmo. Sr. Obispo de Vitoria, que emplea con nosotros una bondad,

ni bien ponderada nunca ni bastante agradecida, recibimos reglamentos, Memorias y modelos de la Mutualidad Catequística de aquella ciudad y que allí tiene una vida exuberante y envidiable.

Mucha luz nos ofrecieron tan estimables documentos; pero sobre todo sirvieron para afianzarnos en algo que ya bullía en nuestra cabeza y que lo consideramos decisivo para empezar y eficaz para seguir en lo empezado.

Una federación.

Dispuestos, al principio, estábamos a establecer la Mutualidad Infantil sólo en la Catequesis de Santa Leocadia, porque allí únicamente tenemos intervención, y si los proyectos, que ahora tenemos, no cuajan, allí se procurará hacerlo; pero como indican los que de estas materias tratan y como hemos visto que se ha hecho en Vitoria, la Mutualidad Infantil conviene que sea general.

Es decir, que debe establecerse en todas las Catequesis de Toledo, afortunadamente tan numerosas, con una dirección y consejo común, y cuando esto se haya logrado y en las Catequesis de los pueblos de la Diócesis, en los que con tanto celo por parte de los Párrocos y tanta brillantez se sostienen—ignoramos si en alguna se ha formado ya—se instituya, hacer una federación de todas ellas, y si una sola puede ser origen de tantos bienes, son incalculables los que podrían derivarse de una red así tejida y extendida.

Calmante y curativo.

No hablamos de las utilidades que de la Mutualidad nacen; las conocen de sobra todos los Párrocos. El Sacerdote no sólo el pan del alma, también ha de proporcionar y repartir el del cuerpo. Esto lo hace siempre con abnegación; es preciso que además lo haga con acierto y vista, es decir, que salvando los casos urgentes, que no admiten dilación y en los que hay que dar de nuestro *puclero* y pedazos del manteo para que coman y se abriguen los que de frío y de hambre desfallecen, sus limosnas y las generosidades de sus fieles ha de encauzarlas y enderezarlas a estas obras, que no sólo remedian la miseria actual, sino que atacan sus raíces, la holganza, la imprevisión, el desorden económico, para que de este modo la limosna deje de ser sólo un *calmante*, y se convierta en lo que, por su naturaleza, debe ser: en un *curativo* eficaz y radical.

La infancia, en las Catequesis, adoctrinada en las enseñanzas y prácticas de la Religión Católica e instruida en los medios prácticos también de defenderse contra la pobreza, es la humanidad salvada, es la sociedad regenerada. Las ventajas inmediatas son el crecimiento de la religiosidad y el retorno de las honradas costumbres en las Parroquias que se nos encomiendan; los que a aquéllas seguirían, son la cesación de las luchas intestinas de clases, el aniquilamiento de los sistemas que perturbaban los pueblos, engañándolos, y el florecimiento de la paz social.

Pero no a estas utilidades nos referimos

ahora, sino a las que resultarían del establecimiento de mutualidades en todas las Catequesis y de la federación de todas ellas, utilidades también conocidas, pero dignas de ser recordadas, para mayor estímulo al fin que se pretende y

Que son:

- 1.^a Descargar la responsabilidad en la solidaridad común.
- 2.^a Facilitar el trabajo.
- 3.^a Multiplicar los fines de la Mutualidad con el aumento de fondos y el consiguiente de intereses.
- 4.^a En los traslados que los mutualistas hagan de Parroquia, ya dentro de la capital, donde el traslado es tan constante, ya en la Diócesis, proporcionarles las mismas facilidades y que no se vean privados de derechos y hábitos ya adquiridos.
- 5.^a Evitar que los niños, cuando pasa la edad de asistir a la Catequesis, se alejen de nosotros, malográndose todo el trabajo con ellos realizado.
- 6.^a Realizar así prácticamente el ideal de aproximación, de unión, de fraternidad, de amor mutuo, que es el mejor *extinctor* contra los fuegos del odio socialista, y que en la entraña de la caridad se encierra, que nadie como nosotros tiene derecho a invocar y nadie como nosotros tiene deber de propagar.

Algo práctico.

Algunos de los Sres. Párrocos de Toledo han sido consultados, y dispuestos están a todo; a los demás nos ha sido imposible hablar, pero porque conocemos su celo, esperamos su conformidad, y de que ésta sea otorgada, y con el parecer de todos en cuanto al día y lugar, se celebrará una reunión para determinar las bases y dar principio a su constitución; y una vez publicado el reglamento, puede servir de modelo general con las convenientes modificaciones.

Para todo esto, contamos ya con la bendición especial de nuestro Emmo. Prelado, que vivamente desea ver obra tan útil establecida en toda su Diócesis.

DERECHO OBRERO

La defensa por pobre en los accidentes del trabajo.

Ayer publicaba la *Gaceta* el Decreto que establece que las certificaciones del Médico exigidas por el patrono, incluso para dar trabajo al obrero, sean gratuitas para éste.

La ley de 22 de Julio de 1912, que

organiza y regula el funcionamiento de Tribunales industriales, se informa en el propósito y atiende a la necesidad de allanar toda suerte de obstáculos, al efecto de que se diriman con acierto, facilidad y rapidez las contiendas surgidas en el ejercicio de las industrias y del trabajo, y satisfaciendo de perfecto modo tan importantes fines; es una de sus bases cardinales, que establece como principio absoluto, la de que la justicia sea gratuita en todos los juicios de este género; por eso, después de definir quiénes son patronos y obreros, respectivamente consigna que disfrutarán de los beneficios del art. 14 de la Ley de Enjuiciamiento civil y determinan que se incluyan en el presupuesto de gastos del Ministerio de Gracia y Justicia las cantidades necesarias para la dotación de los Juzgados especiales y pago de dietas de Jurados, auxiliares y subalternos de los Tribunales Industriales; de suerte que aparece patente y manifiesto en el espíritu y la letra de dicha ley el principio y el precepto de que en los juicios, para cuyo conocimiento son competentes los Tribunales Industriales, actores y demandados gozan los beneficios de la pobreza legal.

Cuando sin culpa del obrero el Tribunal no se constituye, a pesar de haber sido dos veces citados los que hayan de formarlos, se sigue el juicio por los trámites del juicio verbal, resuelto y tramitado solamente por el Juez de primera instancia, y aun así siguen disfrutando las partes del beneficio de pobreza.

Con esa declaración en favor del obrero, el Tribunal Supremo ha cerrado la puerta falsa por donde se escapaban muchos explotadores de los operarios.

J. Anajoquín.

El Ilmo. Sr. Obispo de Vitoria.

Por tres días ha sido huésped de esta ciudad el que fué Obispo Auxiliar de esta Diócesis toledana y que actualmente ocupa la Sede de Vitoria, Dr. D. Prudencio Melo y Alcalde.

Apenas se supo su llegada, acudieron a Palacio Arzobispal, donde se ha hospedado, representaciones de todas las entidades, Centros y numerosas personas particulares.

Nada de esto es extraño, pues siempre estará vivo entre nosotros el recuerdo de las bondades de tan ilustre Prelado y no se apagarán las simpatías que por todas partes iba sembrando su amable trato.

Le acompaña su mayordomo y querido paisano nuestro, el elocuente orador sagrado D. Juan Carrillo de los Si'os.

Ayer salió para Talavera de la Reina, desde donde se dirigirá a Madrid, para emprender la vuelta a su Diócesis.

Feliz regreso le deseamos al mismo tiempo que le renovamos la expresión de nuestro afecto.

AL PASAR LOS «QUINTOS»

Es el mes de Enero; las luces del ocaso dan al campo una tonalidad plomiza que armoniza con la espesa neblina que sirve de corona a la nevada montaña divisada en el fondo.

Abigarrados grupos de campesinos, simulando caríatides movientes con su rítmico andar y los brazos caídos con flacidez por la ruda tarea cotidiana, vienen al pueblo comentando el asunto del día: «la llamada de los quintos a filas»; rompen la monotonía del oscuro conjunto las manchas de color formadas por los pañuelos, toquillas y faldas de mujer que, con sus chillones colores, asemejan el esmalte de flores con que se cubren los valles en primavera.

El pausado toque de oraciones, apretuja los grupos cual medroso rebaño y acelera la marcha de los caminantes; los más de los hombres se descubren religiosamente, y las mujeres musitan una oración para pedir, quizás, por los mozos que parten; empiezan a divisarse en la ladera del monte vecino pequeñas luminarias con que los pastores, recogidos sus ganados en los rediles, se aprestan a combatir la helada, que promete ser grande.

Enfilando mi silenciosa y solitaria calle, irrumpen un pequeño grupo de mozos que, con voces broncas, cantan melancólicamente su canción de despedida:

Me voy a servir al Rey,
porque lo manda el Gobierno;
con pena dejo a mi novia,
a mi madre y a mi pueblo.

El macilento andar de aquella gente moza, su monótono cántico y alguna que otra cabeza de mujer que en las puertas asoma, sin ocultar en sus mejillas alguna gruesa lágrima, indica la sorda desesperación y poca voluntad con que sobrellevan esta medida de Gobierno.

Sin querer, me lleva mi imaginación hacia esa gran nación alemana, que mantiene la victoria en todos los frentes de batalla; y contemplo el entusiasmo con que viejos y niños y los hombres todos, acuden a la defensa de su Patria, y cómo las mujeres de ese gran pueblo cambian sus más preciosas joyas por anillos simbólicos de hierro, cómo tejen toda clase de ropas para abrigo de sus hermanos combatientes, cómo cubren sus puestos en el campo y la ciudad en todos los oficios, y cómo estimulan a los suyos con sus cartas, en las que

se percibe el aliento del amor patrio más encendido y del más grande heroísmo.

Admiro a sus maestros por haber inculcado en ellos tan alta idea de la Patria; almiro a esas madres alemanas que dan sus hijos con orgullo en holocausto de la victoria con tanta fe esperada.

Y cuando el eco de la ya lejana canción resuena aún en mis oídos, los cristales de mi ventana, humedecidos por la escarcha, parecen llorar conmigo las pasadas grandezas de mi raza, en que las mujeres de mi Patria, cual las de Gerona y las bravas madrileñas, y Agustina de Aragón, después de animar a sus hermanos, cuando éstos morían, defendían ellas solas el empuje vigoroso de un invasor-odiado.

Yo me acerco a un cuadro de la Inmaculada, guarnecido con la bandera roja y gualda de mi Patria, y un grito de ¡Viva España!, que sale de mi corazón, mitiga por completo el último eco de esa canción pueblerina, que como otras muchas de los quintos, debían desaparecer por ser depresoras del ardimiento patriótico.

Fase.

Jueves Eucarísticos.

Se han inaugurado dos centros más en las Parroquias de Santa María Magdalena y de Santos Justo y Pastor, y según nuestras noticias con gran solemnidad y extraordinaria concurrencia. La obra se propaga, y con ella la frecuencia de Sacramentos, el culto a la Santísima Eucaristía, el mejor remedio social.

Insistimos en que los que no puedan asistir envíen otra persona que los sustituya, y en que canten todos. ¿Para qué quieren las hojas? ¿Qué mejor preparación ni acción de gracias que el canto en común?

La mejor obra social.

Una nueva Entronización ha tenido lugar en Toledo y, por cierto, con un esplendor inusitado y singular que revela la fe y entusiasmo poderosos de los dueños de la casa donde se ha verificado.

Es ésta la de la distinguida y piadosa señora D.^a Rosario Norma de Tapia Ruano que, venida de Cuba, revela en su fe todo el fuego de aquellas regiones ardorosas.

Con una Comunión nutrida de sus deudos, criados y amigos, dió comienzo el día señalado para la Entronización el primer viernes de este mes. Por la tarde, el Sr. Cura Párroco de Santiago bendijo, ante numerosa concurrencia, la Imagen del Sagrado Corazón de Jesús, hermosísima y primorosamente adornada, y acto continuó fué llevada procesionalmente a un trono ricamente preparado en lugar especial de la casa.

La pacienzuda obra *Toledo en la mano*, de D. Sixto Ramón Parro—tomo 2.^o—consigna que la Imagen de que nos ocupamos es un Crucifijo de ningún mérito, y que el Santuario en que se veneraba en su época—1857—era pequeño y de mucho tiempo atrás abandonado, habiéndole reedificado los hermanos Presbíteros, hijos de Toledo, D. Joaquín y D. Juan Villalobos.

El oratorio a que Parro se refiere fué demolido a fines del anterior siglo, depositando con tal motivo al *Santo Cristo* en la próxima Parroquia de San Cipriano, y desapareciendo poco después la Cofradía-Hermandad que de antiguo le atribuía cultos.

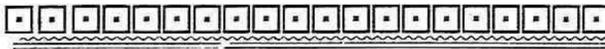
III

Toledo difícilmente deja perder sus venerandas tradiciones y devociones, y debido a esta religiosa raigambre, que aumenta y se reproduce con las generaciones, ha vuelto recientemente a crear una *Cofradía-Hermandad del Santísimo Cristo de la Fe y del Calvario* para renovar sus cultos a la histórica y milagrosa Imagen de Jesús Crucificado. Ha dado vigoroso impulso a sus heredados sentimientos religiosos y por vez primera en el pasado año 1912 dedicó en el mes de las flores, en el mes de la Invención de la Santa Cruz, un solemne *Quinario* a su excelso titular en la Parroquia en que se venera, entre tanto que su peculio les permite volver a construir Santuario en que depositar a tan renombrada Imagen, la cual, con fervor y recogimiento, veneraron en todas las épocas del año, pero singularmente durante la Cuaresma, tantos y tantos religiosos de la ciudad, cuanto fieles moradores de la misma.

Tales son el *Cristo de la Fe* y su interesante *historial* (1).

(1) La rara obra *Summi Templi Toletani* de Blas Ortiz—Toledo 1549—trae al fin una relación de *Cofradías* dedicadas a la Virgen y los Santos, con expresión del gremio de los hermanos.

No menciona *Cofradía* alguna de Crucifijo titular, y es extraño este silencio por lo antes anotado.



Cristos callejeros.

Habiéndonos ocupado de los *Cristos populares de Toledo*, deseando completar en lo posible el estudio toledano de las Imágenes del Redentor del mundo, hemos recogido en los siguientes párrafos noticias de los Crucifijos que existen y existieron en la ciudad de los Concilios en calles o plazuelas, y a los que, si no en tan alto grado como los *de la Luz, de la Vega, de las Aguas, de las Misericordias, Despedazado* y otros, respetó y veneró el pueblo, y al presente venera y respeta, por sus interesantes historias.

Como *Apéndice* a estos apuntes, incluiremos noticias de Crucifijos venerados en la Catedral Primada.

El Cristo de la Sangre.

Sobre el arco de la Plaza de Zocodover, antigua *puerta* de la muralla de Toledo, próxima al *Zoco* de los árabes, existe una Capilla, fundada juntamente con una *Cofradía*, titulada *de la Preciosa Sangre de Cristo* por el monarca D. Sancho II, el *Desado*, a mediados del siglo XII.

En el altar de dicha *Capilla* u *Oratorio*, existe una imagen de *Jesucristo Crucificado*, que se nombra *El Cristo de la Sangre*, cuyo adorno y alumbrado diario, durante la noche, está a cargo de referida *Cofradía*, que asiste hasta su ejecución a los reos de muerte.

En centurias que pasaron celebrábase en este Oratorio el

Santo Sacrificio de la *Misa* en las primeras horas del día, a poco de rayar el alba, la cual oían los vendedores de plaza y personas que se dedicaban al comercio.

Hoy el Crucifijo sólo se expone a la veneración pública en las primeras horas de la noche, y durante el día las vísperas de ejecuciones de delinquentes.

Votos y juramentos sin número ha escuchado la venerable imagen desde su sencillo altar durante motines, festejos municipales, corridas de toros y otras expansiones organizadas durante el Carnaval, la Feria y la entrada de Monarcas, Prelados y magnates.

El Cristo de la Agonía.

Hállase expuesto a la veneración de los fieles en el ábside de la Parroquia de Santo Tomás o Tomé.

Refiere la *tradicción*, que allá en el siglo XVI, cuando tantos retablos e imágenes sagradas se colocaron en cobertizos y pasadizos y en calles y plazuelas de Toledo, para excitar la piedad cristiana y disminuir los desafíos, entonces frecuentes, el Cura de la Parroquia y los linajudos próceres que próximas a la misma tenían sus moradas, reunidos, acordaron echar suertes para determinar el nombre que la imagen de *Jesús Crucificado* había de llevar en dicha calle, resultando ser el del epígrafe *Santo Cristo de la Agonía y Buena Muerte*, al cual aún en nuestros días se encomienda todo el vecindario del barrio, poniéndole luz todas las noches.

No falta quien crea que la imagen es la misma que estuvo en la Capilla que en dicha calle hubo, en donde se celebraba el Santo Sacrificio de la *Misa* desde el siglo XVI, para que la oyeran los vendedores en la madrugada.

El *Crucifijo* es de tamaño natural.

La calle o Rúa de Santo Tomé se ensanchó en 1567, siendo Corregidor de Toledo D. Diego de Zúñiga, y a tal obra dedicó unos versos (que poseemos) el toledano Sebastián de Horozco-

Todos los asistentes entonaron el Himno Nacional al Sagrado Corazón de Jesús, resultando este momento emocionante, emoción que se prolongó mientras el Rvdo. P. Fernández daba a adorar el Niño Jesús y se cantaban sentidos villancicos.

A todos los invitados se les obsequió espléndidamente por la señora de la casa, en cuya grata tarea la ayudaban amablemente su hijo el bizarro Oficial de Infantería D. José Tapia Ruano y su prima la Srta. María Teresa Chasel.

A las muchas felicitaciones recibidas, una la nuestra, que extendemos gustosos a la señorita Beatriz Quintero que, en la organización de tan lucido y solemne acto, ha demostrado una vez más el entusiasmo que por las obras de celo siente y el exquisito acierto con que sabe realizarlas.

Que se extienda el reinado del Sagrado Corazón de Jesús, que es el del amor y la paz.

Por el Corazón de Jesús y por España.

Sacrificios recibidos para el Templo Expiatorio nacional:

Pesetas.

DE NAVAMORCUENDE

María Sierra. Privación de castañas	0,10
Carmen Blázquez. Sacrificio de buñuelos.	0,10
Paca Cano. Sacrificio de castañas.	0,10
Agustina Valdés. Sacrificio de americanas.	0,10
Leonor Serrano. Sacrificio de caramelos.	0,05
Josefa Cerezo. Sacrificio de caramelos.	0,10
Marcelina Muñoz. Sacrificio de castañas.	0,05
Dolores Cano. Sacrificio de dátiles.	0,10
Agapita Juárez. Sacrificio de Castañas.	0,05
Andrea Hierro. Sacrificio de dátiles.	0,10
F. L. Privación de nn capricho	0,50
C. V. Privación de un capricho	0,25
Faustina Cervino. Privación de un capricho	0,50
D.ª Rosario Cervino. Un sacrificio.	1,00

DE NAVAHERMOSA

Pilar Mazario. Sacrificio de un capricho.	1,00
Francisco Vincuña. Sacrificio de un juguete.	1,00
Luis de Alba. Sacrificio de un paquete de cigarros.	0,50
Dolores de Alba. Sacrifica el importe de la leche de dos días.	0,50
Pilar Ricó. Sacrifica un deseo.	0,50
C. R. Sacrifica el mazapán del día de Navidad.	0,50

¡Ya se hizo!

Ya se hizo el reparto de juguetes y ropas en la Catequesis de Santa Leocadia.

Gracias a Dios escapamos regular del reparto. De lo que no escapamos tan bien es de cuentas.

Muy agradecidos estamos a cuantos nos han ayudado con sus donativos; si aquí no los anotamos, Dios los lleva en cuenta y bien los premiará; ¡pero si supieran ustedes lo que me espera todavía!... Por si aún les quedaba algo a los Santos Reyes, puse la otra noche las botas al balcón, y a la mañana siguiente había en ellas dos o tres facturas; ¿a quién se las envío?, porque ni poniendo boca abajo mi bolsillo alcanza para pagarlas.

* *

Por la noche, y en el «Salón Echegaray», se celebró una velada muy linda. Se representaron, muy graciosamente, *La modista modelo* y un melodrama sentidísimo, *La hija del mar*, haciendo unas actrices admirables las niñas Angelita Sánchez, Rosario Calvo, Guadalupe Galán, Patrocinio Moreno, Esperanza Gacharrero, Teresa Hernández, Purita Menéndez, Alfonsa Silva y Francisca Sánchez, sobresaliendo las protagonistas de una y otra funciones Isidorita Valrriberas y Paulita Pérez, que hicieron, respectivamente, un tipo cómico y dramático acabados, promoviendo la hilaridad y sabiendo arrancar lágrimas.

La niña Leonorcita Bracamonte representó una *Nela* encantadora, y con su voz tan bien timbrada y fuerte, con exquisito gusto, cantó dos solos que la valieron muchos aplausos. La niña María Cuenca interpretó dos monólogos, uno de Selgas y otro de Muñoz Pavón, de una manera deliciosa. El coro musical, dirigido por el competente maestro D. Alejandro Martín, gustó extraordinariamente en una balada gallega y en el juguete musical *Los Fuegos Artificiales*, que hicieron las delicias del público que llenaba completamente el Salón, y aún un

gran número de personas hubo de estar de pie.

Todas, todas estuvieron como ni se podía soñar, atendida su edad, y bien demostraban esto los ininterrumpidos aplausos y el verse siempre lleno el escenario de paquetes de dulces y caramelos.

Un día muy hermoso para las niñas y para los padres. Que el Señor bendiga nuestros intentos, y más, mucho más se hará.



Después de muerta.

(Histórico.)

I

Era D. Teodoro, el virtuoso Párroco de un pueblecillo rural, un verdadero padre, celoso del bienestar de sus hijos e infatigable en buscar las ovejas descarriadas.

Una de éstas era José, un *republicanillo* de esos que lo son porque sí, sin saber lo que son. Era herrero del pueblo y, entregado a la lectura de los malos periódicos, había perdido su fe, y con ella, toda noción de honradez. Casado con una mujer intachable y cristiana, a quien hizo mártir de su carácter levantisco; y blanco de malos tratamientos, tenía tres hijos de corta edad, contando el mayor seis años, próximamente. Su pobre víctima llamábase Juana.

Maltratábala sin piedad y, no contento con ésto, prohibíala ir a la Iglesia y, mucho más, confesarse. ¡Eso eran brujerías de Frailes y Monjas para engañar a la gente sencilla! A duras penas podía ella ejercer su piedad.

—Ten paciencia, Juana, la decía el anciano Párroco; confía en Dios y pídamosle mucho por el infeliz José.

—¡He llorado tanto y he rezado tanto!... —Pues no desconfíes; espera, que José se convertirá.

Más serena con estos consejos, obedecía sin proferir palabra alguna de impaciencia.

Sus hijos sacaban las malas mañanas de su padre, y ésto aumentaba el dolor de la desgraciada madre. Y como la mala semilla arraiga mejor que la buena, en vano fueron los consejos de la madre. Las malas inclinaciones ahogaron en su germen las sanas máximas sembradas por su madre en sus corazones, aún vírgenes, y dieron su amargo fruto.

II

La infortunada madre no pudo, al fin, resistir más, y hubo de sucumbir ante tales padecimientos.

Con facilidad invadió su agostada naturaleza una penosa enfermedad contagiosa.

Viéndose entonces en tan supremo trance, con lágrimas en los ojos pidió a su cruel marido que puesto que iba a morir ya, la concediera siquiera el único gusto en su vida: confesarse, para lo cual le instó a que avisara al buen Párroco.

José la contestó malhumorado: —Mientras yo viva no ha de entrar en mi casa ninguna gente de sotana.

Así pasaron unos cuantos días, de terrible angustia para la enferma y de mal humor para su feroz marido, sin que ni una persona fuera a su casa, porque no sólo sus vecinos, sino nadie del pueblo podía verle. Sólo por su infeliz mujer le hubieran ayudado; pero tenían alguna mala contestación de José, y tuvieron que ahogar sus nobles deseos de asistirle y resignarse a dejarla morir abandonada.

Tan sólo el bondadoso D. Teodoro arrojó con sereno continente las iras de aquel desaimado. Cuando se enteró que Juana estaba agonizante, no titubeó ni un instante. Dirigióse presuroso a casa de José, y con humildad, solicitó la entrada, diciendo un sencillo ¡Ave María! que nadie contestó.

Volvió a llamar y salió José hecho una furia; y algo se turbó el impío al ver la tranquilidad del Párroco, pero casi amenazándole le dijo:

—¿Quién le ha llamado a esta casa? —¡Mi deber sagrado! —¡Qué deber ni qué porras! ¡Ya está usted largándose de aquí!

No bien terminó esta frase, se oyó dentro un agudo grito de angustia. Quedóse paralizado

José y acudió luego a la habitación donde su mujer estaba próxima a expirar.

Penetró D. Teodoro tras él, resuelto y decidido, y se acercó al lecho de la moribunda. Palpó el pulso de Juana; ¡aún parecía latir!

Y sin que el energúmeno del marido pudiera impedirlo, la dió la absolución.

Después se dirigió a José, diciéndole:

—¡Hijo mío, acaba de expirar tu mujer!; ahora te encuentras solo, pero yo te acompañaré y te ayudaré a llevar la carga, si me das permiso me llevaré a los pequeños, porque te serían gravosos para darles de comer. Yo lo haré. No te preocupes por ellos, sino mira por tí.

Ante tal rasgo de heroica caridad, cayó José rendido a los pies del Cura, llorando amargamente.

—Ya no puedo más—decía—su acción me ha vencido. ¿Cómo le podré pagar tanto bien? Usted ha sido el único en el pueblo que ha mirado por mí.

—Es mi deber, José. Sé bueno y con eso quedo pagado.

—¡Perdón! Nunca creí que los hombres pudieran vengar las injurias con el perdón.

—Vamos, hijo, déjate de eso y acude a donde el deber te llama.

—¡Es verdad, Sr. Cura; mi deber es desagraviar a mi pobre víctima para que me perdone desde el cielo!

Y avergonzado y confuso exclamó:

—¡Perdóname!—y cayó sobre el lecho mortuario.

Alguien hubiera querido sorprender una ligera sonrisa en los descoloridos labios de Juana. Pero si no rió en su cuerpo, su alma de paloma no tendría por menos de gozar, al ver aquel fiel arrepentimiento, tan anhelado por ella.

Después levantóse José lloroso, pero sereno, y dijo al Párroco:

—¡Ay!, Sr. Cura, tengo una espina clavada en el alma al pensar que yo la prohibía confesarse.

—No la hace falta; su alma era pura, y las almas puras van al cielo.

—Pues yo quiero ser alma pura. ¡Quiero confesarme!

—¡Bendito Dios, que hoy me regala con un banquete de dicha jamás gustado!

Y se echó al cuello de José, besándole en la frente. La mien que recibió José en aquel ósculo, no la trocará por nada del mundo. Allí mismo se confesó, ¡cosa que hacía tanto tiempo que no practicaba!

Aquel día tañían las campanas de la Iglesia entre alegres y lúgubres. Alegres, por anunciar la conversión de un pecador a la gracia; y lúgubres, por la salida de un alma de este mundo. ¡Qué digo, lúgubres! También gozosas, porque el alma de Juana volaba al cielo.

Amador del Valle.

PROTESTA

Nos unimos a la que han firmado en representación del pueblo entero de Villamiel los principales señores del mismo contra la villana profanación que unos salvajes hicieron en los sepulcros de don José Antonio Téllez y D. José María Alonso y Téllez, cuya memoria sólo merece bendiciones por su bondad y caridad.

Toda su distinguida familia reciba la expresión de nuestro afecto.

NOTICIAS

El 20 del actual se cumple el quinto aniversario de la muerte de la virtuosa Sra. D.ª Eladía Ortega de Alcubilla, y además de las Misas anunciadas en primera plana, se aplicarán tam-

bién por su alma las que se celebren en Santa Leocadia.

Reiteramos una vez más a su viudo y querido amigo nuestro, D. Francisco Alcubilla, el testimonio de nuestro pesar.

La NESFARINA está recomendada por todas las eminencias Médicas de España.

Ha sido nombrada profesora interina del Colegio de Doncellas Nobles, la distinguida señorita Julia Pérez, a quien felicitamos.

Para el Museo de Infantería ha adquirido documentos y objetos de gran valor histórico pertenecientes al General Blache, una de las principales figuras de la guerra de la Independencia, el Director del mismo D. Hilario González, que con tanto acierto y tesón trabaja para hacer de dicho Museo lo que ya es, una de las cosas que más solicitan el interés de los visitantes de esta ciudad.

Nuestra felicitación y aplauso.

La Nesfarina es el primer reconstituyente para las personas débiles.

Ya han empezado los trabajos de restauración de la Iglesia de San Lucas y, a juzgar por lo verificado, han de resultar de suma importancia artística y arqueológica.

Ha fallecido una preciosa niña, sobrina de nuestro querido amigo el Concejal de este Ayuntamiento D. Euterio Hernández, a quien, como a toda su distinguida familia, enviamos nuestro más sentido pésame.

¡¡Madres!! La Nesfarina es el mejor seguro de vida para vuestros hijos.

En un portal de la calle del Instituto ha sido encontrado un feto casi en estado de descomposición, y después de las averiguaciones efectuadas, no ha podido encontrarse a los autores de tan criminal hazaña.

Por un gato hidrófobo ha sido mordida una niña, hija de nuestro querido amigo el Médico militar D. Emilio Blanco. Muy de veras deseamos que se atajen las consecuencias y la niña se restablezca.

El primer elogio de la Nesfarina fué hecho por el sabio Ramón y Cajal.

CULTOS

Cuarenta Horas.—Días 17 y 18, Iglesia de Santa María Magdalena; 19 y 20, Parroquia Mozárabe de Santas Justa y Rufina; 21 y 22, Iglesia de San Vicente, y 23, Iglesia del Hospital del Rey.

Santa Leocadia.—El jueves, a las siete y media, la Comunión de los Jueves Eucarísticos. A continuación habrá Misa rezada, para comodidad de los fieles que asistan.

Todos los días Misa rezada a las siete y media y ocho, y por la tarde, al toque de Oraciones, el Santo Rosario. Los sábados, la Misa de las ocho será con acompañamiento del armonium, en el altar de la Virgen de la Salud, y por la tarde Salve cantada.

Los días festivos Misa rezada a las siete y media y doce, la Conventual a las nueve y a las diez la de la Doctrina.

TOLEDO

IMPRENTA DE LA VIUDA E HIJOS DE J. PELÁEZ Comercio, 55, y Lucio, 8.

Sucesores de A. Jiménez (Banqueros)

Casa fundada en 1840

Avila: Alcázar, 10.—Toledo: Nueva, 16.—Arévalo: San Juan, 21.

Esta Sociedad realiza todas las operaciones propias de los establecimientos bancarios, y atiende especialmente los siguientes:

Compra y venta de valores públicos por cuenta ajena.—Negociaciones de letras.—Cambio de monedas de oro y billetes extranjeros.—Créditos con garantía personal.—Préstamos hipotecarios.—Cuentas corrientes a la vista y a plazo con abono de intereses

CAJA DE AHORROS

Se admiten imposiciones desde una peseta hasta diez mil, con las mayores facilidades para ingresar y retirar fondos.

Horas de Caja: De nueve a una y media y de tres a seis.

Catarros.—Tos.—Fatiga.—Opresión.
Jarabe Anticatarral JIMÉNEZ

Este acreditado jarabe, preparado escrupulosamente por el Farmacéutico J. JIMÉNEZ a base de brea, savia de pino marítimo y bálsamo de tolú, carece en absoluto de calmantes, resultando un medicamento de seguro éxito contra la tos, catarros, fatiga, opresión, siendo el más preferido por el público, que conoce y admira su rápida y eficaz acción balsámica, curando la tos.

Exigid siempre el precinto rosa con la firma y rúbrica auténtica del autor, y la inscripción en todos los frascos JARABE ANTICATARRAL J. JIMÉNEZ.

Precio del frasco: UNA peseta.

De venta en todas las Farmacias y en la librería del autor (antes antigua de las Tendillas), hoy

Lorenzana, 4 (frente al Instituto).—TOLEDO

ALMACÉN DE MUEBLES
 DE
DAMIÁN CASTRESANA

Belén, 6, teléfono 130—TOLEDO

Gran variedad en muebles de todas clases.

Especialidad en camas de madera.

PRECIOS ECONÓMICOS

Grandes Talleres de Escultura, Talla y Dorado
 de
MELITÓN COMES
 Paseo de la Alameda.—Valencia.

Construcción artística de Imágenes, Tronos, Altares, Carrozas, Andas, Sagrarios y todo lo concerniente al culto religioso.

Esta Casa, tan acreditada en toda España, ofrece grandes facilidades a todas las Iglesias.

Consultorio-Clinica Operatoria del DR. GARCÍA CAPPÀ
RAYOS X

Fundada el 1906

Cuesta de los Pascuales, 8, teléfono 210.—TOLEDO

CONSULTA de enfermedades de la vista, garganta, nariz y oídos y cirugía general, a cargo del Dr. García Cappa, del Hospital de la Princesa y del Real Dispensario Antituberculoso Príncipe Alfonso, martes y viernes, de 11 a 1 y de 2 a 5.

En Madrid, todos los días (excepto los citados), de 2 a 5.—SANTA MARÍA, 6, PRINCIPAL. Este Consultorio se halla abierto todos los días de 5 a 6, para la curación de enfermos en tratamiento, a cargo de los Practicantes

D. Fernando González y D. Cipriano F. Moraleda.

La Unión Eclesiástica.

Grandes talleres de ropa talar

de

D. José Cavanna

Plaza del Celenque, 1

MADRID

JUSTO TORRES

Libertad, 6 (frente al Gobierno Civil)
 TOLEDO

En esta casa se hacen toda clase de encuadernaciones de lujo y económicas a precios módicos.

Rebajas especiales a las Fábricas de las Iglesias para libros parroquiales.

FABRICA DE CHOCOLATES

de

HIJO DE PÉREZ HERNÁNDEZ

Tendillas, 3, Teléfono 5

—> TOLEDO <—

PARA EL CLERO Y COMUNIDADES RELIGIOSAS

Se doran y platean cálices, copones, custodias, cruces, candeleros, sacras, incensarios, lámparas, ciriales, bandejas y toda clase de objetos del Culto Divino.

Se garantizan los trabajos y la economía de los precios.

Se dan presupuestos y precios a quien lo solicite.

Pablo Redondo y García, San Ildefonso, 3, 3.º.—TOLEDO

Curtidos, Alpargatería y Cordelería
 de
ELEUTERIO HERNÁNDEZ
 Comercio, núm. 51.—Toledo.

Esta Casa es la que vende más barato y la que tiene más existencias de dichos artículos en esta plaza.

CALZADO DE TODAS CLASES ——— GARBURO DE CALCIO

Aureliano Huertas

Calle Nueva, núms. 4 y 6, teléfono 304
 TOLEDO

Ventas a plazos y al contado de tejidos, calzado, sastrería, camas y muebles.

COLCHONES A 10 PESETAS

Gran Esterería

de la

Viuda de Teodoro Díaz

En esta casa encontrarán inmenso surtido en esteras de todas clases y tamaños; varas para la aceituna y capachos para molinos aceiteros.

Precios económicos.

Calle de Venancio González, 11
 TOLEDO

MAQUINAS DE ESCRIBIR
 nuevas o de ocasión
 de todas marcas

muy baratas y a plazos

Francisco Mata

Pascuales, 8.—TOLEDO

Administración de fincas dentro y fuera de la capital.